

Adam Jasienski, *Praying to Portraits. Audience, Identity, and the Inquisition in the Early Modern Hispanic World*, (University Park: The Pennsylvania State University Press, 2023), 223 páginas, (ISBN 978-0-271-09344-4).

¿**Q**ué se puede considerar un “retrato a lo divino”? ¿Qué funciones cumplió y cuál fue su desarrollo? Estas cuestiones han preocupado a la historiografía del siglo pasado y de inicios del actual. Autores como Orozco Díaz, Bonaventura Basssegoda, Doris Bieñko, Peter Cherry o Cecile Vincent-Cassey, entre otros, han ido desgranando, mediante estudios de caso, qué valor y significado tuvieron tales obras como género artístico. Partiendo de estas primeras aportaciones, y las cuestiones que dejaron abiertas quienes le precedieron, el libro que aquí se reseña constituye una aportación fundamental no sólo a este tema, sino también al estudio de la pintura del Siglo de Oro hispánico en un sentido más amplio.

Con una edición muy cuidada, el volumen *Praying to Portraits* se estructura en una introducción, seguida de cuatro capítulos principales y una conclusión. No se trata de diversos epígrafes inconexos, donde se plantean preguntas de investigación independientes, sino que tiene la virtud de que distintos casos de estudio, que surgen en cada uno de estos epígrafes, reaparecen constantemente en la redacción del volumen, completando el análisis de modo comparativo a las nuevas obras que va citando. Así sucede, por ejemplo, con el *Retrato de una mujer como santa Bárbara*, atribuida a Mosén Domingo Saura, los retratos de Palafox o las imágenes de los monarcas creadas por Velázquez. Esta es una de sus grandes virtudes, pues sabe qué debe y puede extraer de cada representación en relación a las preguntas concretas de cada capítulo, y, sobre todo, cuándo debe retornar a ellas para reforzar los principales argumentos del libro. Nos invita, de este modo, a no leer como compartimentos estancos cada capítulo, pues solo tendremos de ese modo una visión parcial de los objetos de estudio, sino que el autor nos mantiene alerta e incita a ir adelante y a atrás en sus páginas, con el fin de ir reconstruyendo su posicionamiento metodológico y los distintos niveles de significación de las obras de arte que trabaja. No es, por tanto, un volumen que deba ser leído de corrido, sino de modo sosegado, detenido, retomando los hilos argumentales que vehiculan los contenidos, y revisitando los pasajes donde expresa sus aportaciones.

La otra gran virtud es la de realizar una verdadera historia global (de la pintura) de la Monarquía Hispánica desde finales del siglo XVI hasta inicios del siglo XVIII en relación con la retratística sacra y regia. Y hablo de verdadera, porque no se trata de casos de estudio elegidos al azar y situados según su conveniencia para justificar sus argumentos, sino de una mimada selección de ejemplos contextualizados desde el punto de vista histórico y artístico, que atiende a las

particularidades cronológicas y geográficas de cada uno de ellos, en un planteamiento totalmente ajeno al colonial y que permite reconstruir las diversas lecturas de una misma pieza dependiendo de sus espectadores, pues como él mismo afirma, el retrato es a pesar de su codificación, un tipo mutable de imagen (pág. 3). Viajamos desde Madrid a Nápoles, de ahí a Valencia, Sevilla o Tehuantepec, llevados por un hilo narrativo, temático y conceptual bien trabado. Para ello atiende, en primer lugar, a las intenciones de los artistas y clientes, en relación a los usos de las pinturas de época moderna. Resulta difícil encontrar algún pasaje de la tratadística de finales del siglo XVI (y toda la bibliografía que la trabajó más tarde) en relación al asunto que le compete que no haya sido citada. Desde los grandes nombres como Paleotti y Pacheco, a los relativamente menos conocidos como Prades o Palmireno. Estas citas, además, las va dosificando para no abrumar al lector.

El ejercicio de producción se contrapone al de percepción, para lo que utiliza diversas crónicas y procesos inquisitoriales que permiten desentrañar las diversas casuísticas de una sociedad multiétnica (pág. 19), donde, en sus palabras, lo "local" que no lo "popular", es un elemento fundamental para entender la evolución del género artístico. En su estudio desgrana también el modo en que los retratados y su entorno se reconocen -siempre que sea posible-, y qué sucede con otros que tienen conocimiento de su figura, pero que no tuvieron un acceso directo a su persona. Esto no sólo lo trabaja con las *vera effigie* de santos como san Ignacio y santa Teresa, o los retratos a lo divino de miembros de la corte, sino también con otras personalidades de menos empaque, pero que fueron fundamentales en la política evangelizadora en los virreinos. En este sentido, uno de los puntos fundamentales del libro, que aparece en distintos capítulos, es que el retrato es algo "local" mientras que la imagen religiosa es más "global", de ahí el valor de que estas imágenes se creen o que, en otros casos, se reelaboren mediante la inclusión de nimbos u otros recursos para divinizarlos. En este sentido es muy interesante su análisis de diversos casos en los que restauraciones recientes han sacado a la luz el estado original del lienzo. Con ello ha podido trazar cómo estas modificaciones "pervirtieron" su percepción, distinta a la que supuestamente tuvo en origen, lo que también ayuda a reflexionar sobre la visión anacrónica que muchas veces se ha dado en la historiografía moderna (pág. 51).

Dentro de este contexto, también juega con el concepto de "realismo" o "naturalismo", ambos ligados casi intrínsecamente al género del retrato. Expone cómo, en algunos casos, se produce una idealización, mientras que en otros se dio una disociación entre el texto escrito y las imágenes conservadas, incluso sucediendo una justificación teológica de las imperfecciones físicas de los retratados.

El último capítulo lo dedica a la especificidad del retrato cortesano hispánico, que se distingue de la parafernalia de otras cortes europeas por eliminar la mayor parte de los signos del poder y de ceremonial, pero que, a pesar de ello "*looked like other portraits but functioned akin to religious artworks*", dándose un proceso de conceptualización que expone desde el punto de vista técnico, de la tratadística y de la tradición pictórica ibérica (pág. 125). Es así como insiste en la porosidad del

concepto de "retrato" y defiende la necesidad de un estudio individualizado de cada uno de los casos. En este sentido, el concepto de "display", de cómo se ritualiza y expone es fundamental, de ahí que lo compare con otros eventos donde los espectadores solían ver la imagen del monarca, como las entradas reales o festividades de conmemoración de batallas, donde las imágenes del rey eran utilizadas como vanagloria de la monarquía en su conjunto.

Muy agudamente, subtitula las conclusiones como "*Life Histories of Sacred Portraits and the History of Sacred Portraiture*", como dos aspectos similares, pero no idénticos, que fueron trabajados en el volumen para mostrar sus particularidades. Parte recordando que el concepto de "retrato" era mucho más abierto que la visión constreñida que a día de hoy tenemos (pág. 152) para recapitular sus principales ideas, tal vez, una de las más interesantes, y a mi entender más útiles para la historia del arte, la que indica que "*the sacred portrait is not only a type of portraiture but also a 'potential state of every portrait'*" (pág. 153), concepto que sirve para ampliar esta visión reduccionista que se estaba dando en ciertos círculos historiográficos, y abrir nuevas vías para el análisis del contextos en el que se crearon y cómo se percibieron entonces (y todavía ahora) tales producciones artísticas.

En resumen, a mi parecer, es un libro que parte de unos planteamientos metodológicos muy claros, de unas preguntas de investigación concretas, para las que busca una respuesta abierta que se adecúe al contexto global de la monarquía hispánica durante finales del siglo XVI y XVII. El aparato visual y crítico es apabullante, sirviéndose de él para convencer al lector de sus aportaciones y abriendo el debate a otros géneros que todavía adolecen de una magnífica aproximación como la que nos ha regalado el autor del volumen.

Borja Franco Llopis<sup>1</sup>

Universidad Nacional de Educación a Distancia  
(UNED)

Febrero, 2024

---

<sup>1</sup>  <http://orcid.org/0000-0003-4586-2387>